

## ¿HACIA DÓNDE VA VENEZUELA?

**Ignacio Ramonet**

Director de *Le Monde Diplomatique*

*Ponencia transcrita*

Ya tuvimos ocasión de estar juntos cuando empezó este ciclo y habíamos dicho que en definitiva este movimiento, que la Fundación Alfonso Comín ha llamado “Las izquierdas emergentes en América Latina”, hemos visto cómo sigue extendiéndose, porque entre la última vez que nos vimos y ahora podemos decir que en Nicaragua ganó Daniel Ortega. Ya dijimos que no eran los sandinistas de 1979, de los años ochenta, pero en definitiva había una pugna entre derecha e izquierda, aunque sea una izquierda mucho más moderada, y por lo que estamos sabiendo por la prensa, en Ecuador los resultados de ayer indican que también el candidato que representa a las fuerzas del movimiento social, que en Ecuador es un poco complicado, Correa, en principio ganaría las elecciones. Es decir que este movimiento sigue extendiéndose. Hoy vamos a hablar de Venezuela, del presidente Chávez, el domingo próximo hay una elección en Venezuela y, en principio, la mayoría de las encuestas indican que el presidente Chávez podría de nuevo ganar en Venezuela. Está confirmándose lo que decíamos la última vez, que estamos en presencia de una situación radicalmente nueva en América Latina que tiene probablemente que ver con las causas, en todo caso algunas de las razones, que apuntamos en la intervención de hace un mes. Y quizá todo esto haya empezado, la fase actual, con la situación venezolana. Quizá Venezuela haya sido desde ese punto de vista el laboratorio de una serie de debates que, de una manera o de otra, han favorecido este desarrollo de experiencias nuevas, ha incitado a los electores latinoamericanos, de manera democrática, a elegir gobiernos llamémosles reformistas, es decir, que están proponiendo una serie de reformas y que lo están proponiendo a ciudadanos que están escaldados, descontentos, de las experiencias neoliberales que se hicieron a lo largo de los años ochenta y noventa en diferentes países de América Latina. Es decir que estamos, por consiguiente, ante un ciclo en el que de manera clara ahora la minoría de los países latinoamericanos, del continente latinoamericano, no están votando a la izquierda y tenemos ahora una mayoría neta de países, si se confirma evidentemente lo de Venezuela y Ecuador, una mayoría de países que se encuentran en esta nueva ola.

Venezuela qué tiene de particular, por qué la experiencia venezolana es tan particular. Es una experiencia muy controvertida, que da lugar a debates muy intensos, quizá menos intensos actualmente de lo que lo fueron en los años 2000-2001-2002, se intensificaron también hasta después del golpe de Estado, pero desde la victoria en el referéndum revocatorio de agosto de 2004 las tensiones han disminuido un poco, pero evidentemente lo que sí hay que saber es que es una experiencia que da lugar a discusiones, debates muy acalorados, muy intensos, que reflejan bien, en cierta medida, la situación política venezolana.

Una característica de Venezuela es que es un país cuya experiencia democrática quizá esté entre las más largas de América Latina, puesto que la última dictadura militar venezolana, que fue la de Pérez Jiménez, se terminó en 1957 (creo que Pérez Jiménez se refugió aquí en España, vivía en Madrid) y desde 1957 hasta hoy, es decir prácticamente cincuenta años, Venezuela ha conocido un régimen democrático. Evidentemente siempre puede haber alguna reflexión, alguna crítica, pero ha habido elecciones regularmente y la legalidad democrática, aunque se ha visto a veces afectada por algunos movimientos, en realidad se ha mantenido. Esto es una característica importante porque pocos países latinoamericanos pueden decir que tienen los últimos cincuenta años de experiencia democrática.

Por otra parte, en Venezuela había habido otras experiencias dictatoriales, algunas muy impactantes en la historia y en la mentalidad política venezolana, pero había habido a final de los años cuarenta lo que se llamó la “revolución venezolana”, es decir, un movimiento cívico-

militar-político en el que precisamente un dirigente como Rómulo Betancourt había tomado el poder y había tratado de llevar a cabo una serie de reformas importantes que habían impactado bastante en América Latina. Movimientos de este tipo, es decir revoluciones, aunque en América Latina se usa frecuentemente la palabra revolución, a veces no para un cambio radical de situación sino simplemente para designar un paquete de reformas, sin embargo en América Latina y sobre todo en América del Sur no había habido este tipo de fenómeno desde hacía mucho tiempo y, por consiguiente, el impacto de esta revolución venezolana fue importante, en particular para toda una generación de militantes políticos latinoamericanos. Recuerden que Che Guevara acude a Venezuela en un momento, después de haber pasado por Bolivia, ya no había esta experiencia venezolana, que fue muy pronto derrocada precisamente por los militares, por Pérez Jiménez, pero quedaba la atmósfera de que había habido un movimiento importante, y movimientos de este tipo solamente había habido el de Venezuela en el 1947-1948, el de Bolivia en el 1952 y el de Jacobo Ardenz en Guatemala de 1951 a 1954, año en que es derrocado. Estas experiencias han marcado el ideario político de generaciones de jóvenes latinoamericanos y han marcado profundamente también la historia política latinoamericana. Betancourt modifica su línea política en definitiva, pero cuando cae Pérez Jiménez se establece una especie de acuerdo entre las dos grandes fuerzas políticas de Venezuela que van a tratar de organizar el relevo democrático en ese país después de un acuerdo llamado Acuerdo de Punto Fijo, que firman o establecen los dos grandes partidos, es decir, el partido de Betancourt, que luego será el partido de Carlos Andrés Pérez, Acción Democrática, y que representa a la socialdemocracia, la socialdemocracia internacional está representada en Venezuela por este partido, AD -en Venezuela les llaman los adecos por las iniciales de AD-, y por otra parte los cristianodemócratas, cuyo representante era por ejemplo Rafael Caldera, y estos cristianodemócratas están reunidos en el seno de un partido que se llama COPEI. Y estos dos partidos, COPEI y Acción Democrática, van a turnarse en el poder desde el año 1958 hasta el año 1998, es decir, durante cuarenta años el país va a ser gobernado de manera democrática, las elecciones se establecen en fecha fija pero, sobre todo, con varios problemas.

El primer problema es la renta del petróleo. Venezuela descubre el petróleo prácticamente a principios del siglo XX, y este petróleo primero está privatizado, luego se trata de crear una empresa pública, Petróleos de Venezuela, en la época precisamente de la que estamos hablando, y lo lleva a cabo si mal no recuerdo Carlos Andrés Pérez, hay una nacionalización del petróleo, una estatización del petróleo, pero esta riqueza del petróleo no se reparte de manera equitativa, lo que hace que en los años sesenta se van a desarrollar, al mismo tiempo que en el resto de América Latina, toda una serie de guerrillas. Cosa que es poco conocida porque se conocen bien las guerrillas célebres, las de Camilo Torres en Colombia, las de América Central o las urbanas en Brasil, en Uruguay, en Argentina, y claro está, la guerrilla de Che Guevara en Bolivia, pero a veces no se recuerda –no hablemos de la colombiana, que sigue ahí- que en Venezuela hubo guerrillas importantes, bastante ayudadas por Cuba, que en ese momento era un país muy aislado. En esas guerrillas estuvo por ejemplo un oficial cubano que luego alcanzó una gran celebridad trágicamente, el general Arnaldo Ochoa, que había estado en Nicaragua y luego estuvo en Angola y después hubo ese juicio a Ochoa donde fue fusilado. Ochoa era el que dirigía en definitiva, o el que supervisaba, la guerrilla venezolana, con un guerrillero que se hizo célebre por sus acciones, Douglas Bravo. Quiero decir que aunque en la superficie existía una democracia con una alternancia entre izquierda y derecha moderadas las dos, es decir, una socialdemocracia y una cristianodemocracia, una especie de centro-izquierda y centro-derecha, en realidad por debajo existían tensiones sociales extremadamente fuertes que llevan a constituir estas guerrillas, en parte es el caso de muchos intelectuales que se incorporan a estas guerrillas y también evidentemente esto correspondía a una situación social importante. Y durante estos cuatro decenios se lleva a cabo una represión extremadamente dura, es decir, en Venezuela durante estos cuarenta años, repito, bajo la apariencia de una democracia que en algún momento casi fue única, con respecto a todas las dictaduras que podían existir en América Latina en nombre de la teoría de la seguridad nacional, en Venezuela había una represión fuerte con una sistematización de las desapariciones, por ejemplo, raptos, arrestos clandestinos, ilegales, desaparición mediante ejecuciones extrajudiciales y, por consiguiente, este régimen que aparentemente era democrático en realidad mantenía una situación en la que el uso de la renta petrolera le permitía por una parte “comprar” al ejército, es decir que el ejército venezolano nunca vio el interés de tomar el poder porque, en definitiva, lo tenía, o por lo menos estaba asociado, no

como en otros países de América Latina, y por otro lado una gran parte de la burguesía venezolana compartía el poder con estos dos partidos, aunque una parte de la inteligencia venezolana era muy de izquierda, con simpatía hacia estas guerrillas o a estas contestaciones radicales del orden establecido.

Éste es el panorama que Venezuela ha conocido durante mucho tiempo y que ha hecho que este país haya sido en cierta medida una excepción latinoamericana. Hablamos de política interna. En política exterior, durante este período, qué podemos decir. Primero una constante, Venezuela es el primer país de América Latina —es el país de Bolívar— que proclama la independencia de América Latina, cuando se crean las Juntas, Juntas que se crean no contra España sino contra la dinastía bonapartista que sustituye a la dinastía, considerada como legítima, de los Borbones. Cuando efectivamente Napoleón destituye a Fernando VII —ya se había llevado a Carlos IV— y por consiguiente se cambia la dinastía, entonces las colonias americanas consideran que igual que aparecen Juntas en muchos lugares de España, también aparecen Juntas en América Latina. La mayoría de estas Juntas se crean al principio para reivindicar su solidaridad con la España ocupada, pero en Venezuela, Bolívar, ya lo había tratado de hacer Miranda antes, porque Venezuela es el único país que ha dado un mariscal de Francia a Napoleón, el general Miranda, que es un teórico, estamos a final del siglo XVIII, es un general que se integra, participa, en la revolución francesa, se integra en el proceso napoleónico y es nombrado general por Napoleón y es un general victorioso, en particular en lo que es hoy día Bélgica, Holanda, etc., lleva a cabo una serie de victorias, un general brillante, y es el único latinoamericano que está en el Arco del Triunfo de París, y es también el primero que piensa en liberar a Venezuela. En Venezuela hay una vieja tradición de liderazgo político y una vieja tradición también de ser un poco la figura de proa del conjunto latinoamericano, hay una singularidad indiscutiblemente venezolana y en parte pasa por la política. Y Bolívar cuando consigue su victoria en 1824, definitiva, sobre España, la célebre batalla de Carabobo, se crea un país que se llamaba la Gran Colombia. Ese país comprendía algo así a lo que es actualmente Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Panamá, todo eso constituía un solo país, el país que crea Bolívar. Evidentemente, ese país luego se fracciona, pero de todo eso ha quedado en la memoria política venezolana un proyecto por una parte bolivariano. Bolívar organiza un congreso muy importante en Panamá en el que propone (Panamá no era independiente, Panamá es independiente solamente desde 1903, nada más y, sobre todo, una independencia en parte debida a los intereses extranjeros en la voluntad de crear un canal y desgajar ese pedacito que se pensaba que se podía dominar mejor del resto de Colombia), que se crearan los Estados Unidos de América Latina para oponerlos, es decir, todas las naciones latinoamericanas que decimos hoy, a los Estados Unidos de América, o de Norteamérica, donde se veía ya que había una posibilidad de que tuvieran una ambición hegemónica hacia el sur. Ese sueño bolivariano en definitiva es un legado de la tradición política venezolana y, por consiguiente, Venezuela siempre ha conservado en su política exterior, cualquiera que hayan sido sus dirigentes, la idea de que Venezuela tiene una responsabilidad, o tiene una ambición, de ser el país que consigue, que aglutina en su entorno de una manera o de otra, a los países de las Antillas y sobre todo a los países de América Central. Es decir, tiene una influencia o tiene vocación a tener influencia sobre las Antillas y sobre América Central. En ese sentido Venezuela está en competencia con México, porque México siempre ha tenido como ambición tener una influencia sobre América Central. Y esto forma parte de su política exterior.

Otra parte de la política exterior es tener siempre relativamente buenas relaciones con aquellos países que constituyeron la gran Venezuela, que se llamaba la gran Colombia, con Colombia, Ecuador, Perú o Bolivia, que no se llama Bolivia por casualidad. Esto tiene mucha relación con lo que está pasando ahora, es decir que esa historia, eso que ocurrió en la primera mitad del siglo XIX, está subyacente y forma parte de lo que podríamos llamar los grandes fundamentales de una política exterior de Venezuela. Venezuela es también a la vez un país antillano, curiosamente, aunque no sea Antillas pero hay islas venezolanas que están cerca de las Antillas, de las pequeñas Antillas, es un país antillano y es un país del continente sudamericano, pero es un país étnicamente muy mezclado, en el que se encuentran los tres grandes componentes de la población latinoamericana, es decir, la población de origen europeo, la de origen indígena y la de origen africano. García Márquez dice por ejemplo que Venezuela es el Brasil de lengua española. Para que nos entendamos, es un país semejante a Brasil y además existe en Venezuela una gran simpatía tradicional hacia Brasil. Por otra parte, desde el punto de vista de la política exterior, Venezuela considera que las Guayanas, y en

particular una Guayana que los venezolanos llaman la Guayana Esequiba, ésta ha sido retirada por las potencias europeas que siguen teniendo, en fin Francia es la única que tiene aún ahora en el continente americano un territorio no descolonizado, los franceses no admiten esta apelación, se trata de un departamento de ultramar, es un territorio que aún es de soberanía europea, que se encuentra en las Antillas, y luego está la Guayana y está Surinam, la ex Guayana holandesa, y también algunas islas como Trinidad y Tobago, muy cerca de Venezuela pero que han sido ocupadas por potencias europeas, lo que hace que Venezuela en definitiva tenga una vocación de política exterior un poco particular, con relaciones con países europeos también por esta proximidad en las islas.

Si regresamos a los años sesenta, desde 1957 o desde los Acuerdos de Punto Fijo hasta los años noventa, un primer fenómeno que se produce y que alerta sobre la situación social de Venezuela es que muchos latinoamericanos lo veían o lo han visto durante mucho tiempo como un país de opulencia, un país poco poblado, extraordinariamente extenso -debe hacer algo así como cuatro o cinco veces España-, y por otra parte muy rico en petróleo y con una riqueza producida por los hidrocarburos, excepcionalmente situada entorno al lago Maracaibo y que también ha dado lugar a una gran afluencia de inmigrantes procedentes de los países limítrofes, esencialmente de Colombia. Por consiguiente, por una parte cuando aparecía que desde el punto de vista político aquello funcionaba como una democracia casi perfecta y por otra parte que era un país con una gran riqueza que hacía que normalmente no debería tener problemas, al principio de los años noventa, cuando se presenta Carlos Andrés Pérez a la presidencia -ya había sido presidente, pero se presenta de nuevo- y es elegido, se presenta con un programa socialdemócrata tradicional, y cuando es elegido anuncia que en realidad va a llevar a cabo un programa económico de terapia de choque, igual que ya habían hecho otros dirigentes en América Latina. Entonces ahí se produce una insurrección popular, estamos en 1992, se produce una gran insurrección popular en Caracas, lo que se llamó el "caracazo". La gente se subleva y la represión va a ser terrible, porque Carlos Andrés Pérez, que es una personalidad muy conocida, en particular uno de los líderes socialistas internacionales más conocidos, con mucha influencia en el seno de la Internacional Socialista, muy amigo de Felipe González, se dice que es muy amigo de los socialistas alemanes, se dice que ayudó, participó de alguna manera, en la elección de los socialistas españoles a principio de los años ochenta, los socialistas españoles ganan las primeras elecciones en 1982, se decía que él había estado detrás ayudando, es un hombre relativamente con una gran experiencia y este hombre con esta gran experiencia a pesar de todo, en el momento del "caracazo", a finales de los años ochenta, conduce una represión extremadamente violenta. Oficialmente las cifras dan 800 muertos, que ya es una cifra enorme, oficialmente se piensa que hubo por lo menos 2.000 muertos y algunos estudios indican que el número de muertos, no hablamos de heridos, etc., alcanzaba los 5.000 en esas jornadas de insurrección del "caracazo".

Esto produce un trauma en este país que vivía en una situación casi ideal, con una vida democrática casi normal y con medios importantes. Ese "caracazo" cambia la historia de Venezuela, todo en Venezuela empieza en ese "caracazo". Primero porque, curiosamente, ese "caracazo" va a tener una influencia muy importante en el actual presidente Hugo Chávez. Hugo Chávez en ese momento es oficial en el seno de la guardia presidencial, que se encuentra en el palacio donde reside el presidente, el Palacio de Miraflores, estacionada en el seno del palacio, y Chávez es uno de los oficiales que en principio es movilizado para participar en la represión. Él ha contado muchas veces que no dispara contra el pueblo, pero sobre todo lo que ve es que ese pueblo se ha sublevado y que esto cambia un poco la situación de irresponsabilidad en la que se encontraban los dirigentes venezolanos, creyendo que en definitiva con utilizar un poco la renta petrolera se apaciguaba al pueblo y se permitía a las mismas elites, a las mismas minorías, seguir aprovechándose de la extraordinaria riqueza del país. El "caracazo" lo que demuestra es que efectivamente es un país con enormes desigualdades, donde quizá el 10% o 15% de la población posee el 80% o el 85% del patrimonio, y que a la inversa, el 80% de la población posee el 15% del patrimonio, y que es una situación en la que se demuestra que a pesar de todos los argumentos de este país, la democracia no ha permitido la mejor distribución de la renta y, por otra parte, el petróleo no ha permitido tampoco un enriquecimiento mínimo y natural del país. A partir de ahí empieza toda una reflexión en muchos círculos, evidentemente políticos, sobre qué es lo que hay que cambiar en Venezuela.

El presidente Carlos Andrés Pérez se va a mantener en el poder, y Chávez empieza a reflexionar. ¿Qué sabemos de él hasta este momento? Ese momento, repito, no es para él su entrada en política, ni su entrada pública, pero es el momento que para él tiene su importancia. Chávez es un hombre de origen modesto, del interior del país, con rasgos étnicos en los que se ve una mezcla de las tres etnias de Venezuela, que ha hecho carrera como muchos jóvenes de las clases modestas en el Ejército, porque el Ejército permite, y el ejército venezolano ya dije antes que gozaba en definitiva de medios importantes, podía dar becas, ofrecer estudios a jóvenes que no tenían de otra manera la posibilidad de estudiar, y sí que por razones hasta familiares, porque él cuenta que su abuela le hablaba un poco como en las novelas de García Márquez, que había habido un bisabuelo suyo que había participado en alguna revolución exigiendo un cambio de la estructura del poder económico, y todo esto a él lo ha ido formando, en la Academia Militar ha constituido un pequeño grupo de reflexión sobre lo que se podría hacer. Indiscutiblemente hay influencia, en América Latina siempre ha habido militares llamados gorilas, militares de derecha o de extrema derecha, pero siempre ha habido militares de izquierdas, Torrijos fue uno de ellos, Lázaro Cárdenas en definitiva era un general, en México, y había habido generales en Perú, Velasco Albarado, que había hecho una serie de reformas. Todo esto marca a esta joven generación que se pregunta en qué medida el Ejército puede impulsar una reforma en favor de los desheredados de Venezuela, y se crea un pequeño movimiento llamado "Quinta República" -la república de la que hablamos era la cuarta, que va del 1958 a 1998-, entonces este pequeño grupo empieza a plantearse una serie de transformaciones necesarias, con la idea de crear una nueva República y el "caracazo" impulsa esta idea. A partir del "caracazo", Chávez lo ha apuntado en muchas entrevistas, a partir de que él ve cómo se reprime a la población que lo único que hace es denunciar una especie de gran mentira, el hecho de que se haya propuesto un programa y que a la hora de la verdad se haya cambiado por otro, entonces él empieza a conspirar con una serie de compañeros, de personalidades de la vida política, empieza a tomar contactos con los ex grupos guerrilleros, con algunos intelectuales, pero una pequeña conspiración que le va a llevar a querer organizar un golpe de Estado. Y trata de dar un golpe de Estado a principios de los años noventa, un golpe de Estado que fracasa, trágico porque hay varios muertos, pero no está muy organizado, aquello no es más que una tentativa, Chávez se expresa en la televisión pero Carlos Andrés Pérez consigue reorganizar muy pronto la contraofensiva y son detenidos, juzgados y encarcelados.

Éste es uno de los reproches más frecuentes que se le hacen a Chávez, muchas veces se dice el "golpista Chávez", éste es el fenómeno que se produce, y efectivamente había la intención de prolongar la insurrección popular que se había producido en el "caracazo" y prolongarla mediante una toma de poder, esta vez de otra manera, no una toma de poder mediante una insurrección popular, una toma de poder gracias a un golpe de Estado pero poco realizado, mal organizado, muy aislado. Es un fracaso. Lo curioso es que Chávez, que apenas se ha dirigido un poco en la televisión al pueblo venezolano, va a ser juzgado, va a ir a la cárcel, pero en la cárcel a principios de los años noventa va a alcanzar una gran popularidad excepcional. Es decir, en todos los barrios, lo que llamaríamos nosotros aquí barrios de chabolas, o en todos los ranchos, en todas las favelas de Caracas o de otras ciudades de Venezuela, poco a poco aparece la figura de Chávez en las vallas, aparecen pintadas a favor de Chávez en estos barrios muy populares, y pasa a ser un hombre extremadamente popular, hasta el punto de que se transforma en un problema para el gobierno venezolano. Y al poco tiempo, quizá pasa en prisión dos años, hay una amnistía y se le libera, creo que es Rafael Caldera quien lo hace - Caldera cristianodemócrata, sucesor de Carlos Andrés Pérez-. Chávez sale de prisión con una aureola de oficial defensor de los intereses del pueblo. Y es un hombre que no sólo ha hecho una carrera militar, sino que por interés político, por pasión política, ha hecho también una carrera de Ciencias Políticas en la Universidad y, por consiguiente, es un hombre con mucha lectura, conoce muy bien la historia de los libertadores latinoamericanos. Desde el punto de vista político es muy auténticamente latinoamericano, mucho más que otros dirigentes que quizá hayan leído más a Marx o Lenin o Mao que a los autores latinoamericanos, cuando el alimento intelectual de Chávez es esencialmente los pensadores latinoamericanos del XIX, los pensadores de esa gran revolución, de esa gran liberación que fue la gesta latinoamericana y que él conoce muy bien. Y, por otra parte también, con esos estudios en Ciencias Políticas adquiere un gran conocimiento, además por ser oficial, es comandante, desde el punto de vista geopolítico o geoestratégico, es un hombre que siempre tiene un mapa cerca de él porque piensa desde el punto de vista geopolítico.

Empieza a desarrollar más esta teoría de toma de poder, no ya desde un punto de vista violento sino cómo se podía tomar el poder desde un punto de vista político y va a reunir poco a poco entorno a su candidatura, gracias a su popularidad, a una serie de pequeños partidos dispersos, esencialmente en la izquierda, pero a la izquierda de la socialdemocracia. En las elecciones de 1998 los dos partidos oficiales que se repartían el poder desde hacía 40 años pierden las elecciones y gana Chávez de manera espectacular: los dos partidos, COPEI y Acción Democrática, juntos no consiguen ni el 20% de los votos, y Chávez gana con algo así como 54 o 56% de los votos. Se demuestra que, como decía antes, un ciclo de la política venezolana se ha terminado, es decir que los dos partidos que tradicionalmente han pilotado el país se encuentran agotados desde el punto de vista de la imaginación y de la idea política, de la credibilidad política, es decir que los venezolanos democráticamente piensan que esos partidos no tienen recursos -quiero decir en materia de ideas- para poder cambiar una sociedad explosiva. Y de hecho Chávez, cuando gana las elecciones en 1998, tiene el apoyo de amplios sectores de la sociedad, no sólo en las clases populares, porque el partido Acción Democrática también estaba muy arraigado en las clases populares, hay que reconocerlo, y el presidente Carlos Andrés Pérez había sido un líder muy popular y muy populista y, por consiguiente, no todas las clases populares en 1998 votaron a Chávez. Pero lo que sí está claro es que una parte hasta de las clases medias o hasta de las elites venezolanas ven a Chávez como un recurso que les puede permitir evitar una revolución popular. Es decir que estaba claro en Venezuela en ese momento que era o Chávez o una insurrección popular que podía conducir a situaciones aún más dramáticas para el orden establecido. Y Chávez ha explicado frecuentemente que, efectivamente, él contó con un gran apoyo de industriales, capitalistas, etc., que lo apoyaron en su campaña, y dice que, en realidad, primero le apoyaron por miedo al pueblo, porque se dijeron "vale más Chávez que la revolución", en el sentido desorden, y también pensando que en Venezuela una cosa -decía él- es lo que prometen los dirigentes políticos y otra cosa es lo que hacen cuando son elegidos. Y, por consiguiente, muchos que habían apoyado o financiado o ayudado a financiar la campaña electoral de Chávez apostaban a que de esa manera lo compraban y que cuando él llegase al poder en realidad no haría nada que pusiese en causa los intereses de esas clases sociales, que algunos de las cuales, pertenecientes a ellas, habían ayudado a esta elección. Y, repito, Chávez ha explicado estas anécdotas en sus discursos, que le ofrecían de todo, un piso, una casa, un yate, etc., y cuando fue elegido venían a verlo al Palacio de Miraflores para proponerle toda clase de ventajas. Es una manera también, decía él, de corromper a una persona que había llegado depositaria de la esperanza popular.

El caso es que Chávez, en definitiva, va a empezar a aplicar su programa, a pesar de esta cuestión, y lo que él había prometido al principio, ahora muchos dirigentes latinoamericanos de estas nuevas izquierdas emergentes también lo hacen, es una nueva Constituyente, primero una nueva República, salir de la Cuarta República y crear la Quinta República, segundo crear una Asamblea Constituyente para hacer una nueva Constitución que tuviese en cuenta la realidad social de Venezuela, cosa que también está proponiendo en este momento Evo Morales, cosa que ha propuesto Correa, cosa que había propuesto el candidato opositor Alán García en Perú, etc. Es decir, vemos que esta idea es una idea que ha cuajado y esta Constituyente da lugar ya a una primera batalla, en la que una gran parte de los apoyos con los que había contado Chávez van a desgajarse y empieza a partir de ese momento una verdadera batalla ideológica entre los oponentes a Chávez, que disponen a la vez de, esencialmente, toda la empresa privada y sobre todo los medios de comunicación masiva, que van a lanzar unas campañas apocalípticas contra Chávez, el cual no dispone, sobre todo en aquel momento, más que del canal oficial que es el canal ocho, si mal no recuerdo, en Venezuela y que no es el más dinámico, ni el que tiene más extensión. Por consiguiente, desde el punto de vista de la batalla mediática e ideológica, Chávez tiene pocos recursos, no tiene partido, no tiene un gran partido en que apoyarse y los sindicatos que son en general sindicatos amarillos o muy trabajados por la Acción Democrática durante mucho tiempo, fieles en definitiva al partido del que dependían, tampoco puede contar en un primer tiempo con los grandes sindicatos. Pero a pesar de esa aparente inferioridad de medios, una cosa que va a caracterizar a Chávez es que cada vez que recurre a la consulta popular -en el caso de la Constitución era evidente- gana esa consulta, ya sea las legislativas que siguieron, ya sea la consulta para la Constituyente. La Constituyente suponía un cambio político lo cual hacía que Chávez se volvió a presentar a la presidencia y de nuevo fue elegido, en la Constitución se

introdujo la idea del referéndum revocativo, y por consiguiente él tuvo que someterse, porque hubo una presión popular, pero se sometió finalmente a referéndum revocativo y lo ganó en agosto del 2004, y la atmósfera cambió un poco. Y se vuelve a presentar ahora al final de su sexenio, del mandato presidencial. Con la Constituyente nueva, Chávez empezó a hacer lo que había prometido, es decir, una serie de cambios que querían esencialmente transformar el reparto de la riqueza en Venezuela. Estos cambios son importantes, empezó a hablar de revolución bolivariana, además le cambió el nombre al país, ahora se llama República Bolivariana de Venezuela, se cambió también un poco la bandera, se han introducido elementos indígenas que no figuraban en el escudo de la bandera y, sobre todo, a partir de la Constitución se empiezan a hacer una serie de transformaciones sociales importantes.

¿Cuáles serían algunas de las más importantes? Primero, esta idea de que es necesario llevar a cabo una alfabetización importante, porque hasta en este país tan rico como Venezuela existían millones de personas, adultas y niños, que no estaban alfabetizados, lo cual era en sí un gran escándalo. La revolución venezolana tiene mucha imaginación política, y esta es una de sus características, por eso además crea simpatía entorno a ella, porque hay mucha imaginación política y muchas ideas nuevas. Se creó esta idea de la misión barrio adentro, ¿qué es? Es la idea de instalar escuelas en todas esas barriadas abandonadas del Estado, donde no había presencia estatal, y son escuelas que tienen como misión no sólo educar a los niños sino también educar a los adultos, en la medida en que las escuelas prácticamente funcionan sin cesar. Los niños que van a estas escuelas bolivarianas reciben desayuno, comida y merienda y también un uniforme y zapatos. Es decir, la idea es que el Estado, donde antes no había ninguna presencia suya, ahora está presente y trata de restituir algo a las personas que hasta ahora no habían recibido nada. Por otra parte, de noche hay cursos para adultos y los fines de semana también, es decir que las escuelas están funcionando permanentemente. Esas misiones barrio adentro, ese proyecto de alfabetización general ha tenido éxito, en definitiva ahí la revolución bolivariana sigue las huellas de lo que habían hecho los cubanos, que una de las primeras reformas que habían lanzado a principio de los años sesenta fue la reforma de la alfabetización, y los sandinistas, que habían lanzado también la reforma de la alfabetización. La UNESCO, al final de 2004, declaró Venezuela país libre de analfabetismo, cosa que es un éxito excepcional porque en América Latina hay muy pocos países, quizá Cuba y Venezuela sean los únicos, desprovistos –oficialmente- de analfabetismo, lo cual ha constituido un éxito indiscutible, aunque ya he dicho antes que hay debates, sobre todo en Venezuela, y hay gente que contesta y pone en causa cualquier cosa, pero creo que es una realidad que cualquier observador mínimamente de buena fe puede constatar en esas escuelas.

Segundo, la reforma agraria. Se lanzó una reforma agraria, a la vez necesaria e importante. ¿Por qué necesaria? La mayoría de los países latinoamericanos, y los países de América Central también, son esencialmente exportadores de materias primas y de materias agrícolas. Venezuela es la excepción, Venezuela no exporta prácticamente nada, ningún recurso agrícola, porque aunque hubo una primera reforma agraria en época precisamente de Carlos Andrés Pérez, donde se repartieron algo así como dos millones de hectáreas de tierras cultivables, los campesinos, al no ser ayudados, lo que hicieron al cabo de unos años fue volver a vender, además había este boom petrolero y se ganaba más en las ciudades que en el campo. En Venezuela, que es un país inmenso, con toda clase de bellezas paisajísticas y de tierras extremadamente fértiles, el 90% de la población vive en las ciudades, es decir que hay el equivalente a tres Españas vacías, en las que no hay nadie, de tierras evidentemente fértiles. Una de las ideas de Chávez y de su gobierno es tratar de hacer que la gente, en vez de estar acumulada en barrios extremadamente difíciles en las ciudades, pueda instalarse en el campo, con lo cual se crean por lo menos tres o cuatro objetivos.

Primero, que el país tenga una producción de alimentos propia, que prácticamente no tiene, casi todo lo que se consume en Venezuela desde el punto de vista de la alimentación se importa, el 75% de lo que se consume en Venezuela se importa, y Venezuela tiene la tradición de tener uno de los mejores cacao del mundo, uno de los mejores cafés, pero hasta esto tradicionalmente se importaba y se importa. La idea también es que las tierras improductivas, -y así es como se descubrió que el mayor propietario de tierras de Venezuela es la reina de Inglaterra, hay una serie de empresas ligadas a la Corona británica que han comprado a lo largo del siglo XIX millones de hectáreas y estas tierras frecuentemente están improductivas-

la reforma, evidentemente, es una reforma muy moderada, a pesar de que es muy radical porque es una reforma agraria, pero muy moderada porque esas tierras no se confiscan, sino que para que el Estado las recupere tienen que ser improductivas, si están produciendo, usted puede tener la cantidad de tierras que quiera, un millón, dos millones de hectáreas, no se le retiran, si están produciendo, porque al producir lo están haciendo esencialmente para alimentación venezolana. Pero si están improductivas entonces el Estado deja al propietario cinco mil hectáreas, que es gigantesco, una hectárea es un campo de fútbol, cinco mil hectáreas, debe haber muy pocos propietarios en España con cinco mil hectáreas, en Venezuela hay algunas propiedades que para recorrerlas se hace en avioneta, los dueños van de un aeropuerto de un lado al otro de su propiedad en avión para recorrerla, son gigantescas, pero repito, no ha habido abuso porque la persona aunque no la produzca sí puede conservar hasta cinco mil hectáreas, todo lo demás el Estado se lo compra y se lo compra a precio del mercado, es decir no hay confiscación, y no lo compra para el Estado sino para entregarlo a campesinos pobres, que además están acompañados por un banco que se ha creado de microcréditos, un banco campesino que procura los fertilizantes, la maquinaria, que ayuda a estos campesinos a entrar en producción, porque sino hay varios años en que esto no es rentable y muchos campesinos pueden agotarse.

El Estado también tiene el proyecto, Chávez lo decía en un discurso últimamente, de que el campesino no sólo quiere tener sus tierras, muchos campesinos quieren vivir normalmente, no quieren vivir sin electricidad, sin un centro urbano que esté relativamente cerca, quieren que sus hijos tengan escuelas, etc., y es legítimo, entonces se está llevando a cabo la creación de una red de carreteras, de comunicaciones, con el proyecto de crear polos, es decir, la idea es desarrollar el interior del país, porque Venezuela, como muchos países coloniales, sólo tiene un frente marítimo que es lo que permitía a la colonia explotar el país, pero los interiores de los países, -el caso de África es característico, busquen dónde están las capitales en África, todas están en la costa, muy pocas en el interior, y en América Latina es igual, casi siempre son puertos, cuando no lo son es porque artificialmente se ha llevado recientemente la capital al interior, la capital de Brasil históricamente siempre fue Río de Janeiro, luego se creó Brasilia en los años cincuenta, Buenos Aires, etc.-, en general no han sido desarrollados por los colonizadores ni por los que los sucedieron y el proyecto estratégico de Chávez no es sólo hacer una reforma agraria, sino poner en valor el país, dinamizar el país. Entonces, esta reforma agraria ha tenido una gran importancia. Vamos a ver si tiene éxito, hay que darle un poco de tiempo al tiempo, pero repito, se ha hecho, aunque ha suscitado comentarios de nuevo escandalosos, pero en realidad se ha hecho con mucha corrección.

Ha habido una reforma pesquera también, extremadamente importante, porque las costas venezolanas, ricas en peces, en realidad no tenían un límite donde podían intervenir las grandes flotas pesqueras, sobre todo extranjeras, que se lo llevan todo e impiden que los pequeños pescadores artesanos puedan desarrollar su pesca. Se ha creado una zona que limita a centenares de metros o algunos kilómetros, cerca de la costa, donde las barcas de industrias, los barcos-fábricas no pueden penetrar, lo cual ha permitido la expansión y desarrollo desde hace unos años de toda una industria pesquera pequeña, que estaba asfixiada.

Ha habido una revolución también en materia de propiedad de domicilio, propiedad urbana. Es decir, la mayoría de las personas, esto Lula lo adaptó también, que viven en esos barrios de chabolas que rodean a Caracas, lo que han hecho es ocupar las tierras, se supone que vacías y han ido construyendo allí su hogar, su casa. Pero se encuentran en la situación que ellos han creado barrios en que evidentemente hay calles, electricidad, agua corriente, etc., pero la gente no es propietaria de su casa, por consiguiente, ni la puede vender ni la puede mejorar. Chávez lo que ha hecho es que ha estado repartiendo, ha habido todo un plan, para dar título de propiedad a esas personas y hay decenas de miles de personas que ahora son por fin propietarias de sus hogares y que pueden evidentemente transformarlos.

Ha habido también otras misiones, como la idea de crear dispensarios médicos. Hay 15.000 médicos cubanos en Venezuela que han aportado esta ayuda con la idea de crear dispensarios médicos en estos barrios, en estas misiones barrio adentro en las que por fin se pone a disposición de un público sin medios la posibilidad de consultar a un médico, de consultar a un dentista y, últimamente también, de operarse de la vista, con lo que se llama la operación



milagro. Esto ha tenido un eco muy importante porque había personas en el propio Caracas, una ciudad de una gran riqueza, que jamás habían podido ver a un médico porque la mayoría de los médicos venezolanos, que pertenecen a las clases acomodadas, cuando hacen una carrera tan larga como la carrera médica, tan costosa, su objetivo no es instalarse en un barrio donde la gente no tiene dinero y no puede pagar por una consulta médica, y por consiguiente hay barrios en Venezuela, en Caracas o en las grandes ciudades, donde hay muchos médicos, excelentes médicos, pero demasiado caros para la mayoría de la población. Y esto ha permitido llevar los cuidados de salud a la población.

Se han creado bancos de microcréditos, en particular con la idea del Premio Nobel, Muhammad Yunus, de que el sector informal, y el sector informal es muy importante en Venezuela, se ha calculado en una estadística que Venezuela es el país que más emprendedores tiene, más que Estados Unidos, debe tener algo así como 60% de emprendedores, emprendedor es la persona que tiene un lugar donde vende o fabrica algo, tiene algo de artesanía y está colocado en la calle, entonces ha habido un reconocimiento de toda esta actividad informal, y también los microcréditos permiten a estos pequeñísimos empresarios conseguir créditos pequeños a corto o a medio plazo para poder hacer un poco de inversiones y desarrollar ese sector.

Es decir, hemos visto cómo ha habido muchas reformas, múltiples, en sectores variados, pero sobre todo siempre en dirección a la población más modesta, que ha dado resultado, si tenemos en cuenta las estadísticas. Aunque las estadísticas se contradicen a veces pero hoy en día, en 2006, creo que todas las estadísticas indican que el nivel de pobreza ha bajado, no de manera espectacular pero ha bajado, el nivel de empleo ha aumentado, el poder adquisitivo de una familia media ha aumentado, el salario mínimo ha sido aumentado, es decir, globalmente las condiciones de vida, las condiciones de existencia de los venezolanos han mejorado. Y políticamente también, el pueblo tiene ahora mucho más poder político que antes, primero porque como la oposición se negó a presentarse a las elecciones de final de 2005, Chávez tiene evidentemente una Cámara ideal, puesto que hay una mayoría absoluta. Cosa que existe como temor para estas elecciones, no creo que se produzca, pero un temor que existe es que el candidato, señor Rosales, que es el oponente principal a Chávez en las elecciones de domingo 3 de diciembre, por ejemplo diga en el curso de esta semana: "no me presento porque las condiciones democráticas no están reunidas", para crear una especie de escándalo. Aunque hay toda clase de observadores internacionales y hasta hoy ha habido muchas elecciones en Venezuela, siempre ganadas (tanto para gobernadores, legislativas, etc.) por Chávez y, aunque ha habido contestaciones, ninguna institución internacional sería ha puesto en causa la legalidad de las elecciones, ni siquiera las elecciones legislativas de diciembre de 2005, a las que no se presentó a última hora la oposición. Pero evidentemente ésta es una posibilidad que tendría el candidato de la oposición para tratar de descalificar el proceso democrático, esperemos que no lo haga porque no hay razón, porque él está haciendo su campaña normalmente y además está haciendo una campaña, como siempre, muy apoyado por los medios, que siguen siendo los medios de comunicación dominantes en contra del presidente Chávez.

Todas estas reformas, repito que son reformas importantes porque son muy numerosas, pero que se han llevado a cabo siempre con mucha moderación, que no han producido ningún tipo de desorden mayor, el único desorden mayor que ha habido desde que Chávez está en el gobierno es la tentativa de golpe de Estado de abril de 2002, con el apoyo o la incitación de los medios de comunicación de masas, con el apoyo de Estados Unidos, con el apoyo en todo caso político del gobierno Aznar y, a pesar de ese golpe de Estado, que fue extremadamente duro para muchos partidarios de Chávez, no hubo ningún tipo de represión después, no hubo ninguna revancha ni ninguna venganza, o en todo caso mínima, porque algunos de los principales participantes en el complot, el principal el señor Carmona, que era el presidente de la patronal, lo que tenía es un arresto domiciliario y se escapó, se fugó a Colombia, y creo que actualmente está en Estados Unidos, es decir, no ha habido ni siquiera, desde ese punto, represión.

Con esto quisiera abordar, para ir terminando, la idea de que Venezuela realmente es una dictadura, el presidente Chávez es un insostenible tirano, como lo repite permanentemente la oposición. La respuesta cada uno la puede verificar en Venezuela, estoy hablando en nombre

de las organizaciones internacionales cuyos informes se pueden consultar sin ninguna dificultad, no hay ningún detenido político, no ha habido ningún órgano de prensa cerrado o represaliado, reprimido, etc., no hay ningún periodista detenido o desaparecido. Hay que decir, y las organizaciones internacionales de derechos humanos lo dicen, que desde 1998 no hay desaparecidos en Venezuela, cosa que había antes, aunque era una democracia, nadie pone en duda la democracia, había antes desaparecidos, ahora no los hay. Es decir, no hay lo que nos permite medir el abuso de poder, no se ven dónde están estos abusos de poder. Se han votado leyes que en teoría han suscitado algún temor en algunos sectores hasta internacionales, por ejemplo una ley que sanciona el insulto en términos mediáticos, el insulto, la difamación, etc., leyes que existen en todas partes, en todo caso en Francia existen estas leyes, uno lanza una difamación contra alguien y va a los tribunales a menos que pueda demostrar que lo que está diciendo es cierto pero sino paga una multa muy violenta y a veces es una manera de censurar un medio. Esa ley se ha votado pero no se ha aplicado a nadie por el momento, esa ley sirve un poco para decir estamos en un país civilizado donde los medios no pueden seguir comportándose de esta manera, no pueden seguir insultando de esa manera tan descarada, tan vulgar, al presidente de la República o tal o cual personalidad simplemente porque expresa su solidaridad con el presidente, y esto es algo que cada viajero que va a Caracas puede verificar cada día. Se trata al presidente de intentar contra la libertad de prensa, pero qué mejor prueba de libertad de prensa es que la prensa o los medios están todo el día atacando al presidente y son mayoritarios, repito, el sistema mediático oficial es minoritario, aunque el presidente siempre puede establecer lo que se llama una cadena, es decir, que hay una ley que no ha creado Chávez, que ya existía antes, que permite al presidente cuando quiere hablarle a la nación, entrar en todos los canales de televisión, y los canales tienen obligación de dejarle espacio. Esto ya existía, y Chávez evidentemente lo utiliza, como es legítimo, a veces para contrarrestar, pero tampoco abusa.

Es decir que estamos en un contexto en que por ejemplo respecto a las relaciones con Estados Unidos, evidentemente éstos estaban detrás del golpe de Estado de 2002, no los Estados Unidos sino la Administración del señor Bush ha llevado a cabo una serie de declaraciones muy hostiles con respecto a Venezuela, prácticamente caracterizando a Venezuela como un país peligroso para el contexto internacional, un país que se está armando y que puede crear problemas con sus vecinos, etc., cuando Venezuela no está particularmente armándose con respecto a otras compras de armas que se hacen en la región. Pero además, en la realidad, las grandes empresas norteamericanas actúan en Venezuela sin ningún tipo de trabas, esencialmente el comercio con Estados Unidos ha aumentado desde que está el presidente Chávez, Venezuela era el socio número 16 de Estados Unidos en 1998, hoy es el socio número 13, es decir, ha aumentado el volumen de intercambios con Estados Unidos, por consiguiente en la práctica, -quiero decir que es legítimo que el presidente Chávez denuncie el comportamiento de la Administración de Estados Unidos-, no se ponen trabas a las empresas americanas que se comportan en función de la ley venezolana. Por todo esto, a la vez por su actitud firme frente al discurso imperialista de la Administración de Estados Unidos, por sus programas múltiples de desarrollo social, desarrollo cultural, desarrollo económico, y no he hablado del inmenso programa de grandes obras que ha lanzado el gobierno del presidente Chávez como construcción de ferrocarriles, de puentes, de autopistas, etc., que hace que Venezuela en este momento sea una especie de fábrica con cantidad de actividades para construir realmente un Estado moderno, desarrollo de universidades populares, todo esto hace que este país hoy día, el éxito en un marco democrático, en un marco de libertad, en un marco diríamos de economía de mercado, el éxito de la experiencia bolivariana en Venezuela es lo que está creando este interés y esta curiosidad en muchos países en donde los ciudadanos, sencillamente que son electores, piensan que ellos también pueden realizar no una cosa semejante o idéntica a lo que está haciendo Venezuela, pero sí pueden en todo caso alentar a que en otros países de América Latina se siga esa vía donde se le da a la sociedad un mayor reparto del patrimonio y de la riqueza y donde se le da la sociedad, al pueblo, más poder político, que es el sentido fuerte de la revolución bolivariana, más poder popular. Muchas gracias.